

Carta a nuestros lectores

El referendo revocatorio, al que los venezolanos fueron convocados en agosto para decidir sobre la permanencia del Presidente Hugo Chávez Frías, polarizó a Venezuela y a los medios de comunicación social, que se convirtieron en parte del problema. Chasqui encargó el análisis del tema al venezolano Andrés Cañizález, quien escribió desde Caracas, y al mexicano Octavio Islas, que lo hizo desde México, Distrito Federal.

Eduardo Galeano, ilustre amigo de Chasqui, tras ser testigo de la jornada del 15 de agosto en Caracas, escribió un comentario que reproducimos por su originalidad.

Al acercarse la celebración del cuadragésimo quinto aniversario de la fundación del CIESPAL por la UNESCO y el Gobierno del Ecuador, el periodista colombiano Humberto López López reflexiona, desde Medellín, sobre la tarea cumplida y el aporte entregado a la región, por este Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina.

En este número examinamos, respondiendo a un interés dominante en la opinión pública mundial, el tratamiento que los medios de comunicación han dado a la violación sistemática de los derechos humanos en la cárcel iraquí de Abu Ghraib, a la reciente boda de los príncipes de Asturias, al abordaje mediático de los problemas ambientales y a las consecuencias que la matanza del 11 de marzo del 2004 en Madrid ocasionaron a los inmigrantes, en especial a los latinoamericanos.

Pasamos revista también a la difícil relación que mantienen en México el poder político y los medios, tras el largo predominio del unipartidismo del PRI; a los retos -sobre todo tecnológicos- que afronta la British Broadcasting Company (BBC) en Inglaterra; al muy singular *modus vivendi* que la telenovela latinoamericana mantiene en los países que estuvieron detrás de la llamada Cortina de Hierro y a la nueva realidad -por muchos aún ignorada- de la televisión digital o la televisión del futuro.

CHASQUI

Revista Latinoamericana de Comunicación **Chasqui**

N° 87 Septiembre 2004

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Editor

Luis Eladio Proaño

E-mail: luiselap@ciespal.net

Consejo Editorial

Violeta Bazante

Lolo Echeverría

Héctor Espín

Juan M. Rodríguez

Francisco Vivanco

Consejo de Administración del CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,

Universidad Central del Ecuador

Patricio Zuquilanda D.,

Ministerio de Relaciones Exteriores

Roberto Passailaigue,

Ministerio de Educación y Cultura

Juan Centurión,

Universidad de Guayaquil

Carlos María Ocampos,

Organización de Estados Americanos

Gustavo López Ospina,

Consejero Regional de la UNESCO

Iván Abad, FENAPE

Héctor Espín, UNP

Rodrigo Pineda, AER

Asistente de edición

Jorge Aguirre

Corrección y estilo

Manuel Mesa

Portada y diagramación

Mateo Paredes

Diego Vásquez

Impresión

Editorial QUIPUS – CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL.

Miembro de la

Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación

<http://www.felafacs.org/rederevistas>

y de la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades

<http://redalyc.uaemex.mx>

Tel.: (593-2) 2506149 – 2544624

Fax (593-2) 2502487

e-mail: chasqui@ciespal.net

web: www.ciespal.net

www.comunica.org/chasqui

weblog: www.revistachasqui.blogspot.com

Apartado 17-01-584

Quito – Ecuador

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.



Contenido

Portada

4 **La prensa en el referendo venezolano**
Andrés Cañizález

13 **Entre Venezuela y Nadalandia**
Eduardo Galeano

14 **Cronología del referendo venezolano**
Octavio Islas

Opinión

22 **La gran rectoría del Ciespal**
Humberto López López

Ensayos

26 **Abu Ghraib: Periodismo de investigación**
María Helena Barrera-Agarwal

32 **Una real boda mediática**
Juan Varela

38 **El tratamiento de la información ambiental:
Los retos del periodismo ecológico**
José Antonio Alcoceba Hernando

46 **La inmigración: Víctimas y victimarios en el 11-M**
Jéssica Retis

54 **COMUNICACIÓN POLÍTICA**
México: Todo se ve, todo se escucha
Juliana Fregoso - Felipe Gaytán

60 **RADIO**
El reto tecnológico de la BBC
Jairo Lugo

66 **TELEVISIÓN**
**Europa del Este en romance con la telenovela
latinoamericana**
Ramón Salgueiro

72 **INFORMÁTICA**
Televisión digital y nueva televidencia
Carlos Cortés

78 **LENGUAJE**
**Errores comunes en el lenguaje periodístico:
Verbo, belleza y política**
Juan M. Rodríguez

80 **Periscopio tecnológico**

86 **Bibliografía sobre comunicación**

92 **Actividades del CIESPAL**

Televisión digital y nueva televidencia



Carlos Eduardo Cortés S. ■

En la llamada *sociedad de la información* vivimos una acelerada transformación, impulsada por nuevos medios para crear y comunicar, mediante tecnologías digitales. Se están digitalizando flujos de información, comunicaciones y mecanismos de coordinación en muchos sectores de la sociedad. Y ello se traduce, incluso, en la aparición progresiva de nuevas formas de organización social y productiva.

En ese sentido, la actual transición digital de la televisión y la radio es un proceso planetario, cu-

yo origen se da en las sociedades industrializadas más maduras, pero involucra y afecta de inmediato a los demás países (Katz & Hilbert, *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile: CEPAL, 2003).

La televisión analógica de hoy es una tecnología aislada de otros medios, que codifica y decodifica generaciones de señales de video, con la consecuente pérdida de resolución de la imagen. En cambio, la televisión digital (DTV o *digital television*), funciona con archivos digitales que se transcodifican a diversos servicios de video.

■ Carlos Eduardo Cortés S., colombiano, comunicador social, docente y consultor de nuevas tecnologías. Actualmente, editor de la revista TV Technology América Latina para IMAS Publishing Group, en los Estados Unidos. Correo-e: Ccort4@aol.com

Vivimos una acelerada transformación impulsada por nuevos medios para crear y comunicar mediante tecnologías digitales

Y como un archivo digital es siempre un archivo digital, no importa si hablamos de un archivo de video para televisión, o de audio para radio, o de texto para prensa, o un archivo HTML para un sitio Web en Internet.

Por lo tanto, la DTV es multimedial por naturaleza. Sus contenidos ya no se distribuyen solo en televisión abierta y sistemas de cable y satélite; también convergen en redes telemáticas y dispositivos de comunicación móvil inalámbrica.

En otras palabras, la llamada transición digital, acelerada por Internet, la banda ancha del espectro electromagnético y el uso extendido de computadoras y redes, nos hace pasar de una televisión analógica basada en la difusión, a un conjunto de servicios de video digital sustentados en el acceso.

La DTV terrestre, cuya señal abierta puede sintonizarse con antenas internas conectadas a un televisor digital (o uno analógico conectado a una caja decodificadora), ofrece hoy recepción móvil de video, acceso de alta velocidad a Internet y datos multimediales.

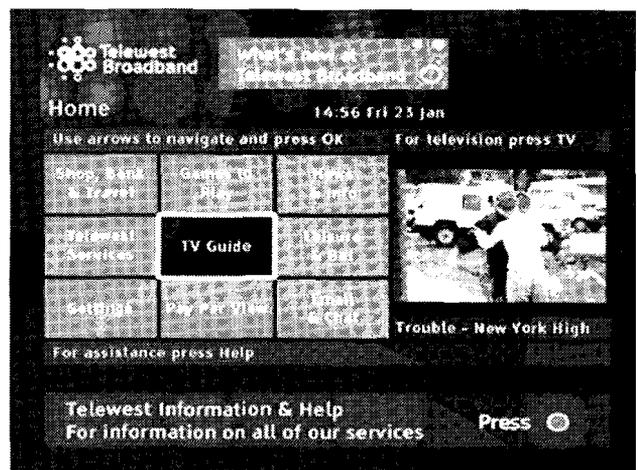
Además, la teledifusión digital usa el espectro de radiofrecuencia en una forma mucho más eficiente que la analógica. Es decir, puede difundir de cuatro a cinco señales digitales simultáneas, con calidad de DVD, en la misma porción de espectro que hoy requiere un canal analógico. Y todos ellos pueden ofrecer sonido con calidad de CD, y con servicios interactivos como video a la carta, telecompras y transacciones bancarias, entre otros.

Aclarando términos

Con la transición digital no solo los gobiernos se benefician al liberar el espectro electromagnético para renegociarlo en subastas públicas y usarlo en otros servicios de telecomunicaciones. Por su parte, una vez digitalizada su transmisión, los teledifusores también pueden crear nuevos servicios y modelos de negocio para satisfacer al televidente del siglo XXI, cuyo lema es: "lo que quiera, cuando quiera".

El servicio *premium* de televisión digital es la HDTV (*High Definition Televisión* o televisión de alta definición), de mejor calidad que el DVD. Pero, para poder verla, hay que tener acceso a señales digitales de alta definición y adquirir un televisor digital de HDTV, que hoy puede costar entre mil y 12.000 dólares.

Esto va a requerir todavía un tiempo en el mundo, y especialmente en América Latina, tal como ocurrió cuando se introdujeron los primeros teléfonos celulares.



Pantallas de manejo digital



Grandes estudios digitalizados

***La televisión
digital tiene canales
múltiples, sonido
envolvente y
características
ampliadas para
difusión de datos***

Pero, por ejemplo, en los Estados Unidos, a mediados de 2004 ya había más de 1.400 estaciones de DTV en el aire, en 207 áreas metropolitanas, con lo cual la cobertura de DTV ya alcanzaba el 99,7 por ciento de los hogares con televisión en ese país.

Sin embargo, el ciudadano común, que todavía es un televidente analógico, se mantiene sumido en una confusión de términos, incluso debido al abuso de los acrónimos por parte de los medios de comunicación. Veamos:

1) La DTV básica es de definición estándar (SDTV, por *Standard Definition Television*), mucho mejor que la actual imagen televisiva analógica, sin llegar a ser HDTV, en la cual también cuenta la distancia de la mirada.

2) HDTV, por su parte, no es sinónimo de digital. Se ha buscado como el 'Santo Grial' televisivo desde los años 30, y la obtuvo la Japan Broadcasting Corporation, NHK, en forma analógica, desde 1964, de manera que una alta resolución no se consigue sólo por vía digital. Incluso ahora, NHK ya trabaja en el formato sucesor de la HDTV: la *Ultra High Definition Video* o UHDV, con una resolución 16 veces más grande que la HD.

3) Alta definición y proporción o relación de aspecto (*aspect ratio*), de pantalla ancha, no son equivalentes.

La resolución de un monitor de computadora equivale a la alta definición televisiva en términos de píxeles, pero su proporción más común de pantalla, igual que la de los televisores comunes, es 4:3 (es decir, cuatro partes horizontales por tres verticales), mientras que la llamada pantalla ancha tiene proporción 16:9 (o sea, 16 partes horizontales por nueve verticales).

Quizás lo que resulta más confuso es que la letra D se refiera al mismo tiempo a Digital y a Definición, con lo cual muchos conceptos se entrecruzan.

Lamentablemente, el significado exacto de la *televisión digital* también varía, dependiendo del campo en discusión, donde la HDTV es apenas una cualidad posible.

Desde el punto de vista de los **servicios para el televidente**, la televisión digital puede presentarse como un nuevo servicio televisivo con canales múltiples (*multiplexing o multicasting*), sonido envolvente (*surround*) y características ampliadas para difusión de datos (*enhanced television*), todo ello en definición digital estándar.

Eventualmente, puede incluir la alta definición, en pantalla ancha, y así está ocurriendo en muchos servicios digitales por suscripción, tanto en los Estados Unidos como en Europa y Asia.

Pero, estas características no necesariamente van todas juntas, pues existen combinaciones ligadas al mayor o menor uso de un recurso escaso, como es la banda ancha del espectro radioeléctrico.

En la **producción y la posproducción** televisiva, la DTV ya es un hecho corriente, incluso en América Latina, dado que hablamos de la presencia de cámaras, *camcorders*, videograbadoras, *switchers* y servidores de video, entre otros dispositivos, cuya característica común es su base tecnológica digital.

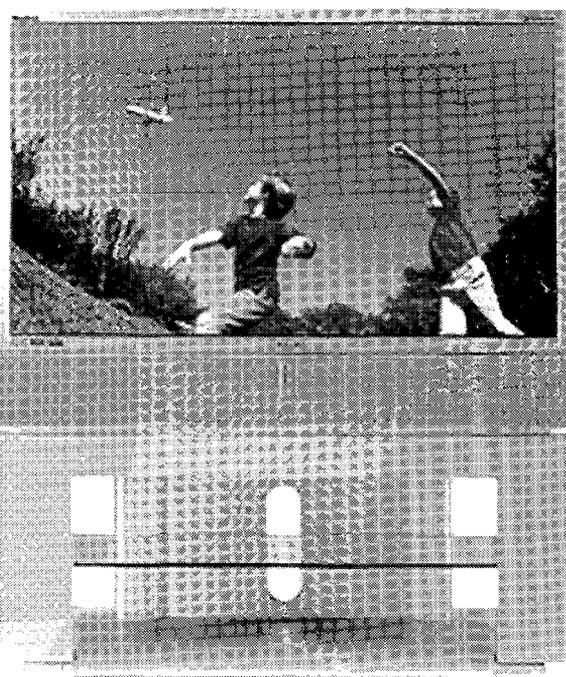
Por último, al hablar de **distribución y transmisión**, la DTV significa un cambio total de los procesos analógicos actuales, para poder enviar video, audio y datos en forma digital, hasta los destinatarios.

Y aunque la meta esté todavía lejos, la transición digital ya está cambiando por entero la forma en que vemos, escuchamos, usamos y consumimos la televisión.

Un poco de historia

Tras una década de desarrollo, la DTV ya se está implementando en los Estados Unidos, Canadá, Australia y algunos países de Europa y Asia.

La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) definió en los años 1990 los principales estándares para la teledifusión digital terrestre, con lo cual se inició el actual movimiento mundial de migración o transición hacia la digitalización total de la producción y la transmisión de televisión.



Producción y posproducción en el terreno

El estándar digital estadounidense ATSC se publicó en mayo de 1993 y obtuvo aprobación federal el 16 de septiembre de 1995. Desde 1997, la Comisión Federal de Comunicaciones de los Estados Unidos (FCC) asignó una porción del espectro radioeléctrico para la DTV y estableció el plazo del 31 de diciembre de 2006, para completarla.

El DVB Project, consorcio iniciador de la DTV en Europa, se creó el 10 de septiembre de 1993 y lanzó su estándar DVB (Digital Video Broadcasting), en 1995, no solo para televisión terrestre, sino también de cable y satelital.

En 2003, el estándar japonés ISDB-T (Integrated Services Digital Broadcasting) se puso en funcionamiento con servicios móviles y fijos que ya aprovechan la experiencia adquirida por sus antecesores.

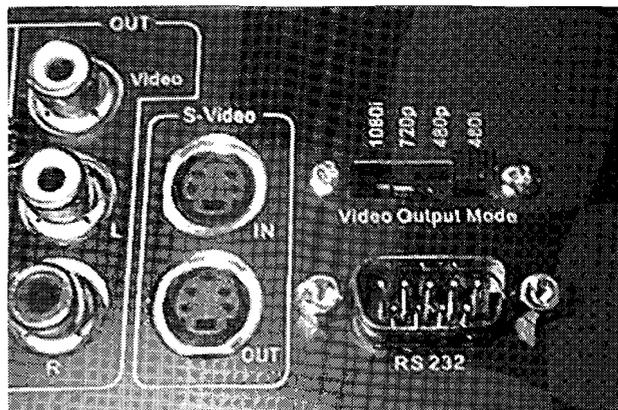
También se habla ahora de la posibilidad de un nuevo estándar *no alineado*, que podría involucrar a China, Brasil, Argentina, Chile e India, entre otros países interesados, y vendría a ser una norma técnica de *segunda generación*.

En Latinoamérica, Argentina, en 1998, y México, en 2004, optaron oficialmente por la norma estadounidense. Por su parte, Brasil continúa un prolongado proceso de estudio que podría culminar, en 2005, con su propia norma, su participación en el esquema no alineado o la simple adopción de uno de los estándares ya existentes.

Los demás países están a la espera de esas decisiones, dadas las consecuencias en las dimensiones del mercado resultante.

En el plano internacional, la AIR (Asociación Internacional de Radiodifusión) ya viene tratando el tema de la televisión abierta digital terrestre desde el año 2000. Su XXX asamblea general ordinaria definió: “el objetivo final de lograr la adopción de un sistema o norma común para las Américas -Región II- respetando el ancho de banda de dicha región

La teledifusión digital usa el espectro de radiofrecuencia en una forma mucho más eficiente que la analógica



Sofisticados paneles de acceso

(6mhz), según lo establecido por la UIT, ofreciendo la mayor cantidad de prestaciones posibles en cuanto a calidades y/o servicios para los usuarios”.

Por su parte, la CITEI (Comisión Interamericana de Telecomunicaciones), de la Organización de los Estados Americanos (OEA), resolvió en 2003 “(1) alentar a los Estados miembros a adoptar e implementar una norma común de radiodifusión de Televisión Terrenal Digital. (2) Trabajar juntos para alentar la transición exitosa de la tecnología de televisión terrenal analógica a la digital, tan rápido como sea posible, reconociendo las condiciones económicas y sociales de cada país”.

En mayo de 2004 se realizó la primera reunión de la Conferencia Regional de Radiocomunicaciones (CRR-04) para la planificación del servicio de radiodifusión digital terrenal (radio y televisión), en la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT).

La segunda reunión se efectuará entre 2005 y 2006, y su mayor desafío es hallar maneras de lograr que la difusión digital opere en forma simultánea con la analógica, la cual tendrá que mantenerse en funcionamiento hasta que el mercado y las economías de escala permitan reemplazar los televisores y los receptores de radio.

Desaparición de fronteras

Una de las principales consecuencias de la transición digital es la desaparición de varias fronteras tradicionales.

Con nuevos modelos de negocios, como la interactividad, la alta definición y los datos, entre otros posibles, se borran las fronteras entre medios impresos y electrónicos (multimedialidad), y entre modalidades de televisión (abierta y por suscripción).

A su vez, las fronteras entre las industrias de computadoras y de electrodomésticos también se están desvaneciendo. Durante la convención de la Consumer Electronics Association (CEA), realizada en enero de 2004, en Las Vegas, se afirmó que más de 350 millones de dispositivos digitales serán vendidos en 2004, tan solo en los Estados Unidos.

Al mismo tiempo, los servicios móviles de DTV están cada vez más vinculados con nuevos sistemas de redes inalámbricas. Por ejemplo, las redes Wireless Fidelity (Wi-Fi), cuyo alcance no rebasa los 50 metros y están disponibles desde 1999 en computadoras portátiles, son hoy un estándar dominante.

Wi-Fi ya ofrece acceso a Internet en hogares, oficinas, instituciones educativas, aeropuertos, cafés y hoteles en todo el mundo. Se espera que, para 2006, cien millones de personas estén usando sus beneficios en todo el planeta.

Para ese mismo año, se pronostica el uso comercial de una versión de Wi-Fi para área extensa, llamada WiMax, que tendrá un alcance de 50 kilómetros y será comparable a una red de teléfonos móviles, pero sin saturaciones ni interferencias.

Finalmente, las *Mesh Networks* (redes en malla o *ad hoc*) constituyen un sistema de cooperación entre redes inalámbricas, basado en el uso de dispositivos móviles, que pueden brindar acceso de alta velocidad a Internet a costos inferiores a los sistemas de cable o las líneas telefónicas digitales.

Panorama

Si bien todas las mencionadas tecnologías ya existen y muchas de ellas se están aplicando comercialmente, el cambio total a la DTV terrestre no será sencillo ni barato.

Nadie sabe si las computadoras y otros dispositivos lograrán arrebatarle al televisor su lugar central en la *sociedad de la información*, pero es un hecho que, ante la aplicación viable de la computación distribuida inalámbrica y todos estos nuevos servicios, ya estamos frente a la transformación radical de la producción y la distribución televisiva, y de las formas *analógicas* de televidencia.

Según la llamada *ley de Beacham*, a medida que mejora la tecnología, hay un descenso correspondiente en la excelencia de la programación televisiva. Falta ver si quedan buenos programas cuando Latinoamérica disponga de televisión digital. ●

